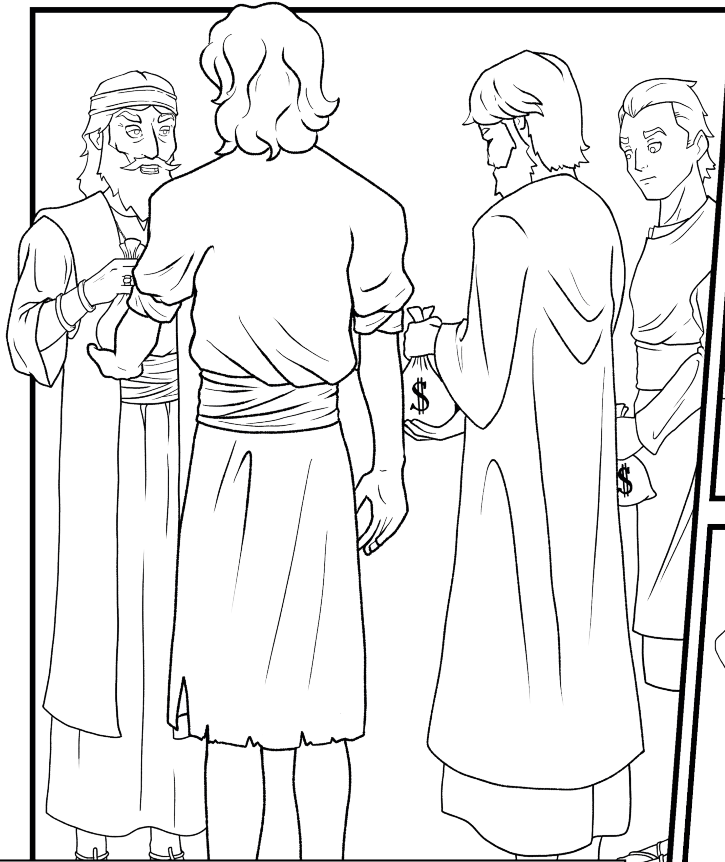


Parábola de los talentos (San Mateo 25:14 al 30)



Un hombre rico llamó a sus siervos y les entregó sus bienes antes de partir de viaje.

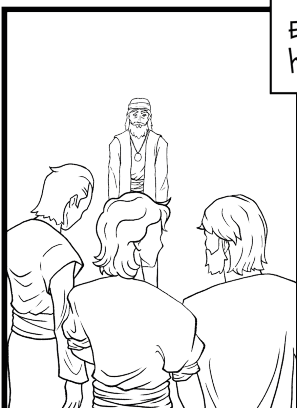


Dos de los siervos sabios invirtieron y trabajaron cuidadosamente para multiplicar lo que habían recibido.



Pero uno de los siervos, lleno de miedo, enterró su dinero en la tierra para mantenerlo seguro.

El hombre rico elogió a los siervos que habían trabajado cuidadosamente



Después de un tiempo, el hombre rico regresó y llamó a sus siervos para rendir cuentas



Sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré



Siervo malo y perezoso, deberías haber invertido mi dinero para que, al regresar, yo recibiera lo mío con intereses.

Queridos niños debemos utilizar los talentos o dones que Dios en su misericordia nos ha entregado, esto es, en beneficio de su obra y de nuestro prójimo. De esta manera seremos considerados por Dios como hijos responsables y fieles, recibiendo un día la más hermosa bienvenida en el Reino de los cielos.